

SUSCRICION.

MADRID.

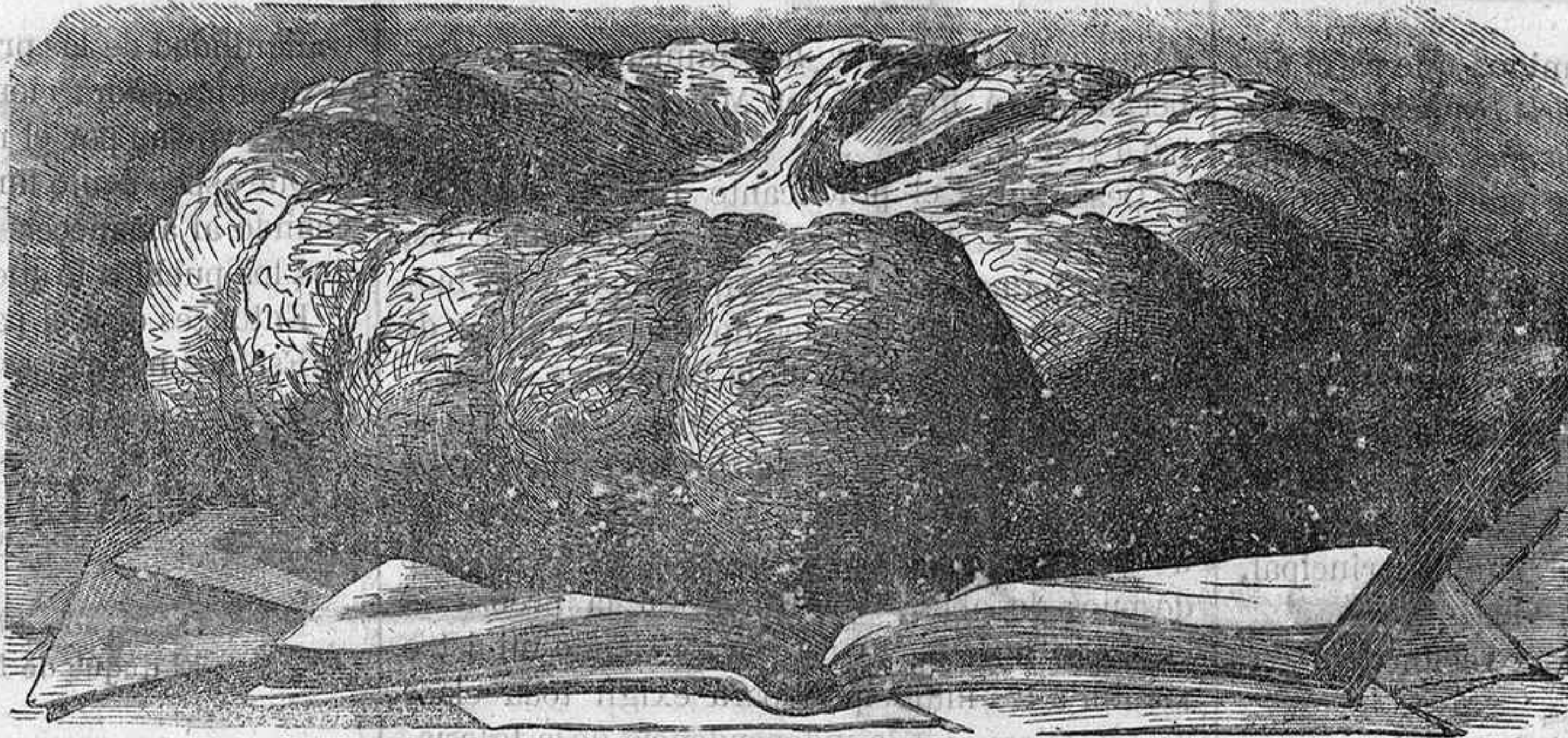
Un mes..... 4 rs.
 Un trimestre..... 10
 Un siglo..... 3200

PROVINCIAS.

Por correspondientes 14 rs.
 Directamente á la
 Administracion. 12 rs.

EXTRANJERO Y ULTRAMAR.

Tres meses..... 20 rs.



SE SUSCRIBE.

En la Administracion Co-
 lon, 8, principal, y en las
 principales librerías.

REDACTORES.

TODOS LOS ESPAÑOLES.

DIRECTOR:

JOSÉ E. AMÍROLA.

NÚMERO SUBLTO:

CUATRO CUARTOS.

LA GORDA

PERIODICA LIBERAL.

(SEGUNDA EPOCA.)

ESTE PERIODICO SALDRÁ (SI EL TIEMPO LO PERMITE) SEIS VECES AL MES.

ADVERTENCIA TELEGRÁFICA.

Renovacion, no dormirse, urge dinero fresco.

MEJICANISMO.

España no sabe lo que tiene.

Hace muchos años que corre de boca en boca esta frase que es la condensacion de todas nuestras miserias.

—Necesitamos un hombre.

Esta necesidad no se discute: todos la sienten, todos la proclaman.

Desde hace algunos años España no cesa de pasarse con su linterna en la mano por todos los rincones de la península é islas adyacentes, en busca de un brazo, de un carácter, de una inteligencia; y siempre inútilmente.

Ella busca hombres y no encuentra mas que liberales.

Apostamos los 500 millones de economías que nos ha regalado la lengua del Sr. Figuerola contra los ocho mil con que ha gravado nuestra deuda, á que nadie sospecha que ese tesoro, ese diamante escondido, esa piedra filosofal que nadie ha podido encontrar hasta ahora, se halla sin embargo, entre nosotros, y lo que es mas está al frente del gobierno.

Sí españoles: podeis ensanchar el estómago, los que le tengais todavía en ejercicio: podeis desarrugar el ceño y destapar las narices. Eráis felices sin saberlo. Tenemos un hombre.

Pero, he dicho mal. Tenemos algo mas que un hombre, tenemos un Dios. Pero no un Dios espiritual é incorpóreo (ese ya lo hemos suprimido), sino un Dios que come, que fuma, que conspira y que cobra sueldo. Un Dios progresista, en fin.

Debemos este maravilloso descubrimiento destinado á duplicar las fuerzas digestivas de los radicales, á un periódico atrasado.

Y vá de historia.

Cuando el bravo Marqués de los Castillejos

fué á Méjico á representar el papel de Hernan Cortés, comprendió al llegar á Veracruz que tenia necesidad de entrar en escena ejecutando algun hecho magnánimo y recordando la historia del héroe de Medellin, se dijo á sí mismo:

—¿Hernan Cortés quemó sus naves?

Pues yo voy á fundar un periódico.

Debemos añadir para debido esclarecimiento de este punto histórico, que el general Prim dejó muy atrás en osadía al conquistador de Méjico.

Este dijo al llegar al imperio de Motezuma:

—Que hablen por mí, mis hechos.

El General Prim variando la formula dijo:

—Que hablen por mí, mis dichos.

Y no queriendo ceder á nadie la heroica tarea de cantar sus propias glorias, fundó el *Eco de Europa*.

Animoso proceder que recuerda entre otros, el de aquella heroína de Quevedo que se exhibe al público del siguiente modo:

Con mil honras, vive Cristo,

me llaman Mari Pizorra;

y si en Madrid me azotaron,

me azotaron con mil honras.

Pero ya es tiempo de ceder la palabra al *Eco de Europa*.

«Hay personas cuyo nombre es un programa; hay individualidades que son el símbolo de una grande empresa, y la persona y el nombre del General Prim, son el símbolo y el programa de esta expedicion.»

—El *Eco de Europa* tenia razon.

El General Prim fué á Méjico á ser Emperador (Esto no lo decimos nosotros, lo dice el mismo *Eco de Europa* en todas sus líneas). Desembarcó en Veracruz: fundó un periódico; voló como un rayo á estrechar á los mejicanos..... la mano en el pueblo de la Soledad; averiguó que los franceses tenian para el imperio un candidato que no era él: el grande hombre se puso de hocico y emprendiendo una atrevida maniobra.... se volvió desdeñosamente á España en los buques que le facilitó Inglaterra, siempre celosa de nuestras glorias.

Repetimos que tiene razon *El Eco de Europa*.

El General Prim es el simbolo de la expedicion de Méjico.

Pero ahora entra lo bueno. Lo que sigue hay que leerlo de rodillas.

«Méjico y el mundo entero le conocen y le admiran y mas de un corazón mejicano palpita hoy con el solo recuerdo de sus maravillosas hazañas. Porque tenemos en él á un noble capitán que la Grecia y Roma habrian elevado á la categoría de sus dioses, un héroe que en la Edad media habria sido el fundador de una dinastia de reyes.»

Ahí le duele; pero parece que á los mejicanos no les dolía en ninguna parte.

Sigamos leyendo con toda devocion.

«Y que un dia ha sabido resucitar la terrible poesia de los combates de Homero, tenemos ahí un paladín glorioso que como soldado es un rayo de guerra, un rayo de gloria, y como hombre de Estado se muestra el amigo mas sincero de todas las reformas políticas que hacen la felicidad de las naciones. En donde quiera que brilla su espada la victoria es segura, en donde quiera que resuena su voz, el triunfo de la libertad y el progreso del siglo, quedan asegurados.»

Respiremos un momento.

Pero no, el mal rato pasarlo pronto, que aquí hay peligro de morir ó de risa ó de asfixia.

«Figurémonos al conquistador de África en medio de su brillante pléyada de guerreros suspirando por el peligro y la gloria, á la cabeza de una falange de veteranos que le miran casi como á un Dios.»

Consecuencias de la libertad de cultos.

Ahora que el general Prim puede dar grados y empleos, ya será un Dios sin casi.

Por lo demás, es doloroso que el conquistador de Africa no haya podido conquistar todavía á los progresistas; pero *La Iberia* no lo echará en saco roto y le dará el título uno de estos dias. Tengo para mí que á pesar de eso, los progresistas se quedarán en el mismo estado en que se quedó el Africa despues que la conquistó el general Prim.

Prosigamos, ó mas bien acabemos, porque este pobre conde se trata sin piedad y el ánimo desfallece ante semejante carnicería.

«En Méjico dicen sus amigos que es el ángel exterminador, el ángel del consuelo, el león de la batalla, el semi-dios de la guerra, y que para hacer su retrato, Homero le habria comparado á Marte.»

¡A ja, ja! Ya lo hemos soltado.

Deleite causa el pensar con qué soberano desden debe mirar el conde de Reus á ese pobrete de Alejandro, á ese imbécil de César, á ese mandria de Napoleon.

Y eso que el artículo, que en parte hemos copiado, no hace mención del timbre principal, del rasgo más sublime de su vida.

Nosotros vamos á llenar este vacío.

Ese timbre hélo aquí.

El conde de Reus declaró de palabra y por escrito á los plenipotenciarios de Francia y de Inglaterra reunidos en Veracruz, que el *Eco de Europa no estampaba ni una sola palabra sin su previa aprobacion.*

De modo que la pintura trazada por *El Eco de Europa* podrá parecer á muchos todo lo cómica que se quiera; pero nosotros á fuer de imparciales, declaramos que de aquella pintura completada por esta declaracion, resulta un acabado y fiel retrato de cuerpo entero del general Prim.

Pero con una diferencia sobre la pintura antigua que atestigua el progreso de la edad en que vivimos.

El divino Cláudio y el divino Neron, se dejaban adorar y retratar por sus esclavos y eunucos; pero jamás pusieron al pié de estos retratos su V.º B.º

Volviendo al del general Prim, vamos á poner en órden de parada sus principales rasgos.

Noble capitán.

Héroe.

Fundador.

Paladín glorioso.

Rayo de guerra.

Rayo de gloria.

Hombre de Estado.

Conquistador de Africa.

Ángel exterminador.

Ángel del consuelo.

León de la batalla.

Semi-dios de la guerra.

Marte.

Lectores: todo eso seria muy divertido, si no nos viéramos en la necesidad de añadirle este perfil negro:

Eso nos manda. Eso nos gobierna.

DISECCION.

Recorriendo el diccionario filosófico de la situacion por la letra R, hemos pasado por alto las siguientes palabras que corresponden á otros tantos artículos de fondo.

Rabiosos, Rastro, Rateros, Reales, Recargos, Recepciones, Rechifla, Redondearse, Regencia, Relajacion, Repartidores, Repostería, Resellados, Retiro, Revista, Reyes, Reyezuelos y Risotadas.

Pero no hemos podido menos de fijarnos en un nombre propio, que en letras gruesas se destaca. Leamos:

RIVERO (D. Nicolás María): Sevillano. Buen médico entre los abogados, y gran abogado entre los médicos. Apóstol de la República hasta el pronunciamiento de Setiembre. Diputado, director de *La Discusion*, alcalde popular, presi-

dente de la Cámara y hoy ministro de la Gobernacion á medias con Moret, ó sea ministro á tragos.

Desde que el practicante Rivero consumó en Triana la heróica accion de los coléricos, que no ha querido pase desapercibida á sus biógrafos, hasta que fué elegido alcalde popular de Madrid, vivió soñando en la República.

Perseguidor constante de los reyes el republicano Rivero jura la monarquía; defensor de la Cámara única, vota las dos cámaras; enemigo de los consumos cuando existian, los restablece despues de abolidos; sostiene en la prensa la contribucion única y directa, y siendo ministro faculta á los municipios para exigir toda clase de arbitrios: pide la independencia de la Iglesia, y vota despues en contra: vocifera por la reduccion de los gastos, y aplaude el presupuesto de Figuerola; truena contra las quintas, y escribe circulares para que se verifiquen: se escandaliza el 10 de Abril, y siendo ministro amenaza á las mujeres y los niños.

Este es el político consecuente.

El filántropo de la prensa, tiraniza á la minoría en la presidencia del Congreso: recibe con desprecio á las mujeres que piden lo prometido en la cuestion de quintas: conmina con la cárcel á un escritor porque le murmuraban las tribunas; prohíbe á los voluntarios usar los uniformes que compraron; amenaza á los capitalistas porque se obstinaban en conservar sus capitales: tolera que algunos de sus subordinados asalten las redacciones de periódicos: no admite réplicas: desdeña á sus compañeros asegurando que la alcaldía de Madrid *pesó sobre sus hombros*, y se proclama primera autoridad en asuntos municipales: su carácter es altanero: dá banquetes suntuosos.

Este es el demócrata.

Decidido á provocar una crisis, se aplaca con la cartera. Recuerda en sus discursos con pueril insistencia, que fué alcalde popular y presidente de las Cortes. Hace su apología en una Academia, donde ninguno hablaba de sí mismo. Se chanea con la República desde el banco azul, para que le avergüencen en la réplica. Se espone sin necesidad á un voto de censura, por gallardearse con el presidente. Riñe con progresistas, unionistas y republicanos, y habiendo sido el más popular de los revolucionarios, se queda aislado entre enemigos.

Este es el hombre de tacto: el grande hombre.

Se sienta en el sillón presidencial con una dalia en la levita: divulga sus secretos á los periodistas: entabla diálogos chispeantes en la Cámara en las discusiones más solemnes: sus digesiones son difíciles: y cuando parece más seguro en el poder, se tambalea.

Este es el hombre sério.

La salud pública no exigia un ministro alópata: el país no necesitaba ayudas ni sanguijuelas: por de pronto los ayuntamientos quedan á dieta: España gobernada por un médico, será una tierra hospitalaria.

Rivero, médico alienista, convencia á los republicanos: Rivero, ministro de Gobernacion, ejercerá la medicina en los partidos.

Para abarcar la situacion de España en toda su estension, figurémonos un caso muy posible.

Es de noche: Rivero, bien cenado, en vez de acostarse vela en el ministerio por nosotros. La Direccion de telégrafos le obeece: todos los alambres de la península están á su disposicion y la

tranquilidad de las provincias: de repente suena el manipulador: cien manos se mueven y los partes vuelan por el mundo.

Qué espectáculo tan grande para el progreso, cuando al amanecer el día siguiente, sepan todos los pueblos lo que es la chispa eléctrica.

Entonces dirá el país lleno de orgullo: Eso nos manda: eso nos gobierna.

ALELUYAS.

Ha llegado antes de ayer
El duque de Montpensier.

Aun cuando nadie lo vió,
Se supone que almorzó.

Descubre su régia hilaza
Tomando un coche de plaza.

El cochero le examina
Y le pide la propina.

Le dá una peseta suelta
Y no reclama la vuelta.

Con los chanclos en los pies,
Se dirige á San Ginés.

Desde allí, sale al instante
Para un templo protestante.

Cumplidas las devociones,
Pone en juego sus talones.

Visita en un periquete
A Prim, Izquierdo y Topete.

Al ver á sus escelencias
Les hace mil reverencias.

Con no menos cortesía
Se ofrece á la mayoría.

Va luego á las redacciones
Haciendo genuflexiones.

Y aunque es francés ¡caso raro!
A todos dice: "Mio caro."

Le pregunta á un progresista
Por qué no ha habido revista.

Se hace el tonto el radical,
Que es lo que hace menos mal.

Va el duque á ver á Escosura
Y, de paso, se rasura.

No le conoce el privado
Al verle tan afeitado.

Se vá á la plaza de Oriente
A ver la casa de enfrente.

Y como estaba de gorra,
Le alistaron en La Porra.

Vuelve á su casa, hace un saldo,
Suelta un voto y toma un caldo.

Por conducto de sus sócios,
Hace en la Bolsa negocios.

Y se le dan con respeto
Honores de zurupeto.

Decide marcharse á Alhama
Para remojarse su fama.

Entra con su fiambra
En un coche de tercera.

Y lleva para el camino
Salchichon, pan, queso y vino.

Este es el viaje tercero
Del rey Anton Perulero.

CONFIDENCIAS.

SR. D. LUIS NAPOLEON Y BONAPARTE.

Amado primo: (me ha dicho Lopez Dominguez, mi idem, que entre soberanos este es el tratamiento que se estila): sin ninguna tuya á que contestar, pues las notas ya las contestará mi buen amigo Práxedes, tomo la pluma para decirte en pocas palabras cuál es mi plan de gobierno en las difíciles circunstancias por que atraviesa mi hermoso país.

Yo soy un hombre llano, tan llano que cualquiera me vé de los piés á la cabeza, y aun mas adentro, con solo tomarse el trabajo de abrir los ojos; y los españoles continúan aun en el goce de estas ventanas del alma, pues todavía la sabiduría de Figuerola no ha discurrido establecer sobre ellas un nuevo impuesto.

Llana y toda mi persona cuesta al país dos millones anuales, pero meto tan poco ruido al cobrarlos, que ni el Tesoro, y eso que tiene oídos de tísico, se entera de que me los paga.

Además de esto me ocupo en cazar, y en mis ratos de descanso, medito.

No puedes figurarte lo divertidas que son las meditaciones de un hombre desocupado.

Cada vez que pienso que he sido unionista, me rio de mí mismo. La cosa es incómoda si las

hay. Conspirar, andar en cabildeos, decir hoy blanco y mañana negro, hacerse á cada paso el enfadado y el desenfadado, y luego tener siempre á la oreja al duque; chico, una vida de perros. Así es que dí mi dimision de unionista y vivo como un príncipe con mi jubilacion de Regente.

Ya sé yo que ellos me critican, pero tambien sé que cuando quiera servirlos, me recibirán con los brazos abiertos; mientras tanto los dejo hablar y los convidó á comer de vez en cuando.

Si fuera á hacerles caso, no creas, serian capaces de sacarme de mis casillas. Un dia vienen diciéndome que la Constitucion no se cumple; al otro, que en tal ó cual pueblo han dado una encerrada á un alcalde; hoy es un gobernador que no sabe gramática; mañana un contador que sabe demasiada aritmética, yo me encojo de hombros y siempre les doy esta respuesta:

¡Pues para qué se ha hecho la gloriosa revolucion de Setiembre!

Porque los unionistas son muy listos y todo lo que se quiera, pero no conozco gente de menos lógica.

Pues señor, que es lo que yo les digo, ¿no hemos proclamado la ley de las mayorías? Pues claro está que vosotros, que sois los menos, tenéis que sufrir la tiranía de los mas.

Pero no señor, el caso es comprometerle á uno, y ya que ellos van quedándose cesantes, emplumarme á mí tambien la cesantía.

Mira tú á mí qué mal me han hecho los progresistas; no parece sino que me han ametrallado, ó fusilado á algun amigo, ó tomado algun cuartel, para que vaya á regañar con ellos sin ton ni son, y por cosas que, despues de todo, maldito lo que me importan, ni al país tampoco, puesto que las aguanta.

¿Qué es un Regente? Lopez Dominguez ha buscado esta palabra en el diccionario, y dice que es hombre puesto en lugar de otro. Bueno; luego soy un hombre puesto en lugar del rey de los progresistas; y ¿quién es este? Ya lo sabrás por los periódicos, *El Principe Cualquiera*; pues ó yo no cumplo con mi obligacion, ó tengo que ser mas cualquiera que el príncipe.

Pues no hay quien les meta esto en la cabeza á los unionistas.

Su empeño es que he de gobernar, ¡como si la nacion me pagara á mí para eso!

¡Gobernar! con que no gobierna Rivero, que es el ministro del ramo, y voy yo á meterme en su pellejo y á enmendarle la plana.

A mí me ha colocado en este puesto la soberanía nacional, y solo á la soberanía nacional tengo que dar cuenta de mi conducta. Con los demás estoy siempre cumplido.

Yo defenderé mis dos millones hasta que el rey Cualquiera, ó lo que es igual, el rey Turba sea mayor de edad.

Por eso sigo anhelante los progresos que hace esa criatura en las calles, en las plazuelas y en los colegios electorales; por eso protejo y nombro inspector de mi palacio á los maestros que como Ducazal le enseñan á leer los periódicos reaccionarios; por eso me dispongo á premiar á los críticos que, como mi caballero mayor Alvarez Mariño, le enseñan la bella literatura.

Y siento que Perez del Alamo no visite mi casa ni sea sócio del casino, para poder darle una posicion oficial equivalente á los relevantes méritos que tiene contraídos en la educacion del tierno infante que ha de sucederme en el trono

Te cito estos tres nombres, para que veas que la revolucion de Setiembre tiene hombres nuevos, los cuales la han puesto como nueva.

Pues bien; para ellos se ha hecho la revolucion de Setiembre; si no tuvieran mi apoyo, serian unos demagogos; con él, ellos cobran su sueldo y yo el mio; ellos se divierten y yo cazo.

¡Ah, si yo tuviera por aquí á tus demagogos! ¡Qué ministro de Gracia y Justicia haria de Rochefort, y qué subsecretario de Flourens; pero estos míos son gentecilla que con cualquier cosa se contentan.

Veo con gusto que te vas liberalizando; ya verás qué bien sabe eso de mirar á un país destrozándose, desde un trono convertido en butaca.

Ollivier me parece hombre de dárselo todo hecho, hasta las barricadas; pero aunque tiene talento, dudo que sea tan activo como mi nuevo subsecretario de la Gobernacion.

Al menos no he visto en ningun periódico que haya destinado una hora de audiencia diaria para recibir á los periodistas.

Adios, si alguna vez te aflige la idea de gobernar poco, consuélate pensando en mí y en los españoles, y dí para tu capote:

Eso los manda;

Eso los gobierna.

Tuyo,

CURRO.

P. S. Acabo de recibir la noticia de que el duque ha llegado á Madrid armado de todas armas: con chanclos y paraguas. Allá se las haya con Posada y Vega Armijo. ¿Qué tal si no me vengo á Arjonilla?

FISONOMÍA DE LAS SESIONES.

SESION DEL DIA 10.—Hay verdades, y esto no es paradoja, que no residen allí donde saltan á la vista.

Ejemplos: la verdad de ciertos cabellos rubios no reside en los cabellos; sino en las perfumeras; la verdad de ciertas rotundidades, y en esto no aludimos á la crinolina natural del Sr. Coronel Ortiz, no es obra de la naturaleza, sino de las fábricas de Manchester; la verdad electoral no es producto del sufragio, sino de los fabricantes de elecciones.

Y hé aquí cómo la Asamblea, ateniéndose á una verdad que no reside allí donde salta á la vista, ha podido aprobar el acta electoral de Jativa.

Pero hay hombres que sin embargo de ser en mas de un concepto buenos peces, en la gobernacion resultan pescados, y esto lo demostró perfectamente en la misma sesion el Sr. Rivero.

Se sabe, por ejemplo, que en Calahorra algun elector no pudo dar el voto y dió la vida; que en Haro eran recibidos á puñaladas los electores reaccionarios; y Rivero con una habilidad esencialmente progresista, dijo solemnemente: «Es falso que no haya habido libertad en las elecciones.»

Sagasta probablemente hubiera dicho lo mismo, y, sin embargo, se le echó como inútil del ministerio de la Gobernacion, para que lo utilizara Olózaga solito en el ministerio de Estado.

Otra prueba no menos relevante de su capacidad gubernamental dió Rivero en la sesion de

que se trata. Alegando que los carlistas se sirven de la actual constitucion para combatirla, el fenomenal ministro de la Gobernacion no anduvo lejos de decir que hay necesidad de dos constituciones; esto es, una para los carlistas y otra para los liberales.

En vista de lo cual, y atendiendo á la profunidad de las doctrinas expuestas por el señor Rivero, nosotros opinamos que si S. S., como alcalde resultó buen pez, como ministro de la Gobernacion, merece ser clasificado entre los cetáceos.

Hay hombres que no pudiendo callar es como se han hecho oradores.

Pero hay hombres que no pudiendo hacerse oradores, tampoco pueden callar, y el general Izquierdo lo demostró muy bien en la sesion de la noche.

Quería un diputado que se aumentase la Guardia civil y se disminuyese el ejército; el general Izquierdo, conforme con lo primero, no lo estaba con lo segundo; y buscando razones en apoyo de su opinion, como quien busca ascensos, encontró las dos siguientes:

«Es preciso que no nos vayamos del seguro.» O lo que es igual, el general Izquierdo está cargado de grados y empleos revolucionarios, y teme dispararse.

«No olvidemos que al ejército no se le puede humillar.» Esto es; el general Izquierdo teme que si el ejército se carga, se llegue á disparar contra los criminales elevados á héroes.

Hay tenientes generales, cuya conciencia se anticipa á la ordenanza, en lo que se refiere al juicio de sus propios actos.

SESION DEL DIA 11.—Arbitrios provinciales y municipales.

«¡Van ustedes á ver qué talento el de mi hijo! exclamaba muy satisfecho un progresista de la Mancha:—Ea, Colás, dispon algo para esta noche.»

«Dispongo, dijo Colás, que no haya cena.» Y replicaron por lo bajo los contertulios.»

«Pues eso no tiene mucho que disponer.»

Efectivamente: apoderarse el gobierno de los recargos correspondientes á las diputaciones y ayuntamientos, facultando á estas corporaciones para que á su vez recarguen á los contribuyentes, no tiene mucho que disponer.

Las teorías descentralizadoras del descentralizado Rivero, su ciencia administrativa, sus ínfulas político-gubernamentales, se reducen á la conjugacion del verbo *sajar* en la siguiente forma:

Yo sajo á las diputaciones.

Ellas sajan á los contribuyentes.

Nosotros nos las gobernamos por el pronto.

Y los pueblos se desgobiernan para siempre.

Pero tranquilícense los pueblos; la ley de arbitrios provinciales y municipales no es mas que un pedazo del cuerpo de leyes orgánicas, que está preparando el ministro de la Gobernacion. De otro modo; el sol de la libertad, como el de la fábula, se dispone á reproducirse, y los pueblos pueden empezar á decir:

«Si un solo sol seca nuestras fuentes, que sucederá cuando tenga hijos?»

Es de noche y sin embargo se ve muy á las claras quien es Ruiz Zorrilla.

La gramática no admite proposicion incidental sin incidente; pero Ruiz Zorrilla, fuerte por

su naturaleza, se muestra en oposicion con la gramática.

Es de noche, y sin embargo se ve á la revolucion en la desnudez mas completa.

Becerra, riéndose de la Constitucion y de los unionistas, declara cesante á un ministro del tribunal de Cuentas; el tribunal, tomando en serio la Constitucion, reclama ante la Asamblea constituyente, y desobedece el decreto de Becerra; los radicales, en vista de que la Constitucion ha sido infringida, se proponen practicar sus teorías de responsabilidad ministerial respetando al ministro y colgando la Constitucion; los republicanos, para demostrar que los radicales y Ruiz Zorrilla becerrean, apelan al sentido comun; el sentido comun, atendiendo á su seguridad individual, se habia marchado de la Asamblea; los unionistas, por ser esta una cuestion de doctrina relacionada con la nomina, votan contra el ministerio; y el ministerio, para que no se rompa la conciliacion, lo concilia todo dejando mal á la Constitucion, á Becerra, al tribunal, á los radicales, al sentido comun, á los unionistas y á la Asamblea constituyente.

Pero seamos justos.

Los bancos estaban concurridos, y no se puede negar que se trataba del presupuesto.

SESION DEL DIA 12.—Diluvio de preguntas y respuestas.

Becerra promete llevar adelante la constitucion de Puerto-Rico, y Pellon y Rodriguez quiere que se revise el tratado de 1835 sobre la trata, ó sea sobre el derecho de visita.

A proposito de visita, de trata y de diluvio de preguntas y respuestas.

El Duque de Montpensier, provisto de chanclos y armado de paraguas, se ha presentado en Madrid de improviso. Aunque á primera vista nada tiene que ver con el parlamento la venida del duque, la anunciamos en esta seccion porque se nos asegura que viene de parlamentario.

Sesion de la noche. Con decir que Alvareda defendió el presupuesto de Marina, basta para que se echen á nadar nuestros lectores.

SESION DEL DIA 14.—A proposito del acta de Leon, el Sr. Muzquiz declara que existe en aquella capital como en Madrid una compañía de la Porra. El Sr. Rivero niega su existencia, por la razon profunda de que no existe lo que no se prueba legalmente.

A los periódicos, empresas teatrales y comerciantes que han sufrido la ley de palo, solo les queda el recurso de envidiar á Ruiz Zorrilla, de quien se dice lleva siempre consigo un machete.

FLAQUEZAS.

- Cosas que se ven:
- La miseria pública.
 - Las régias habitaciones de Prim.
 - La redonda persona de Rivero.
 - Las comilonas oficiales.
 - Las orejas progresistas.
 - La incapacidad de Figuerola.
 - El reparto del botin.
 - La carta de Llangostera.
 - Los millones particulares del conde de Reus.
 - La bancarrota.
 - Los cencerros tapados.
 - La partida de la Porra.
 - La silla de Ruiz Zorrilla.
 - Las camisas de los descamisados.
 - La copa del árbol de la libertad.
 - El presupuesto de gastos.

- Las estrellas.
- Muchas chispas.
- El dinero de Montpensier.
- El desden universal.
- Cosas que no se ven:
- Las soluciones de Rivero.
- La mayoría.
- El presupuesto de ingresos.
- El rey democrático.
- La industria.
- El comercio.
- La autoridad.
- La conciliacion de los partidos.
- Ciertas alhajas de la catedral de Toledo.
- La honra de España.
- Las economías.
- Las cuentas de la revolucion.
- Los empréstitos de Figuerola.
- El Tesoro público.
- El orden.
- Las pagas de las clases pasivas.
- La dotacion del clero.
- Los intereses de la deuda.
- La propiedad.

Cosas que no se pueden ver:

La union liberal, los progresistas y los demócratas entre sí.

Cosas que se verán pronto:

Todas las que ahora no se ven.

Cosas que entonces no podrán verse:

Todas las que ahora estamos viendo.

El Universal debe ser el vigía de la partida de la Porra: por él ha sabido el público que *La Carmañola* debía desagradar á ciertas gentes en la noche de su estreno.

Felizmente, no todo el público es suscriptor de *El Universal*.

Una inmensa mayoría aplaude *La Carmañola*.

Una minoría insignificante la silba.

Para vengar esta derrota, la que fué minoría en el teatro, se convierte en mayoría contra la empresa que no pudo resistir á ciertos argumentos de fuerza.

La comedia se suspende.

Con *La Carmañola* sucede lo contrario que con la revolucion de Setiembre.

A esta, una minoría insignificante la aplaude: una gran mayoría la silba; y sin embargo, la mayoría ha tenido la delicadeza de no enviar al general Prim su partida de la Porra.

La revolucion parece un cementerio.

Murió el himno de Alcolea.

Murieron las manifestaciones.

Han muerto tres reyes democráticos.

Murió la conciliacion.

La constitucion se está muriendo.

Y solo da señales de vida la partida de la Porra.

El gobernador de Madrid no puede cerrar los garitos.

Nadie puede cerrar las bocas de la mayoría.

Prim no puede cerrar las Córtes.

En cambio, la partida de la Porra puede cerrar un teatro.

Procede, pues, constitucionalmente, que este único poder forme ministerio.

Pero es imposible; ni aun despojando á todos los banqueros de Madrid habia suficientes carteras para este gobierno mónstruo.

La censura teatral ejercida por fiscales de plazuela, parece á primera vista una cuestion de orden público.

Es simplemente una cuestion de carpintería.

Donde intervienen censores de plazuela, la paliza es de cajon.

Y además, dirigida la escena por los fiscales de la Porra, puede observarse la relacion que existe entre los palos y las tablas.

En las teorías liberales la ley está sobre todo.

En las prácticas revolucionarias, sobre la ley están los palos.

El gobierno no puede salir adelante con sus proyectos de ley, pero en cambio consiente que se lleven á cabo los proyectos de paliza.

Defendamos al gobierno de un cargo tan injusto.

El nuevo capitán de la famosa partida, ha sido condenado á compartir con el Regente su destierro de Arjonilla.

MADRID: 1870.

IMPRENTA DE NOGUERA.

Bordadores. 7.